
Cuad. de Geogr. ● 84 ● 135 - 152 ● València 2008

SILVIA MARCU*

SOBREVIVIR A LA TRANSICIÓN. LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL DE RUMANOS DESDE UN ENFOQUE TERRITORIAL

RESUMEN

El artículo analiza el contexto de la transición rumana y su relación con el proceso migratorio iniciado con la caída del régimen totalitario de 1989. Hace hincapié en la transformación política y económica, en el desarrollo regional y en el modo en que el mismo influye en la decisión de emigrar de los ciudadanos rumanos. La primera parte analiza el contexto de la transición, mientras que la segunda aborda los cambios sociales y la crisis como causa de la emigración. Finalmente, se destacan las consecuencias positivas y negativas de la emigración.

PALABRAS CLAVE: transición, emigración, Rumanía, crisis, desarrollo.

ABSTRACT

SURVIVE THE TRANSITION. THE ROMANIAN'S INTERNATIONAL EMIGRATION FROM A TERRITORIAL APPROACH

The article analyzes the context of the Romanian transition in narrow link with the migratory process begun with the fall of the totalitarian regime of 1989. It emphasizes in the process of political and economic transformation, in the regional development and in the way that the same one influences the decision of the Romanian citizens to emigrate. The first part analyzes the context of the transition, whereas the second one approaches the social changes and the crisis as reason of the emigration. Finally, it emphasized the positive consequences and denials of the emigration.

KEY WORDS: transition, emigration, Romania, crisis, development.

INTRODUCCIÓN: PUNTO DE PARTIDA

El vínculo entre migración y desarrollo es un tema constante en los debates de los investigadores de las ciencias sociales en las últimas décadas. Una de las principales hipótesis de la teoría moderna es el hecho de que los flujos transnacionales representan el principal motor del desarrollo. Desde esta perspectiva, los migrantes se perciben como agentes de cambio que contribuyen al desarrollo socio-económico a través de las transfe-

* Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC. e-mail: silvia.marcu@cchs.csic.es
Fecha de recepción: noviembre 2008. Fecha de aceptación: diciembre 2008.

rencias de los recursos financieros y humanos hacia los países de origen. Los migrantes acumulan conocimientos, tienen acceso a nuevas tecnologías y las transfieren de regreso a su país, a lo largo de los retornos periódicos. Al mismo tiempo, las redes transnacionales desarrolladas vinculan los países de destino con los de origen y facilitan las relaciones internacionales en beneficio de las regiones de donde se emigra.

Este artículo analiza la relación entre el desarrollo regional de Rumanía y el intenso proceso de migración internacional desencadenado tras la revolución de finales de la década de los 80. Los acontecimientos producidos por la caída del régimen totalitario y el comienzo de la transición afectaron profundamente a toda la sociedad rumana. Nos encontramos en la frontera situada entre el sueño y la realidad, en la esfera de una cultura del descontento que busca el camino perdido. Se trata de un viaje vivido por los rumanos, con esperanzas y sueños, muchas veces transformado en desengaños o dramas.

Si echamos la vista hacia atrás, los primeros años de la reforma fueron esperanzadores: sin dominación externa (la antigua URSS) y sin el enemigo interno (dictador, *securitate*) se pensaba que la vuelta a la normalidad se haría rápidamente. Pero tras el consenso de la esperanza, apareció el conflicto y la controversia, la inseguridad en el camino (SANDU, 1999). Se trata de la aparición de valores distintos en la nueva sociedad rumana.

Breve recorrido por el cambio político y económico

En la Europa del Este, tras la caída de los regímenes totalitarios, la democracia fue apreciada por su componente institucional, seguido por el socio-económico y más tarde por la libertad de pensamiento, expresión y tolerancia (SIMON, 1998).

En el contexto de la transición política rumana, los cambios comenzaron a producirse desde la misma noche de 22 de diciembre de 1989. Los *partidos* reaparecieron a principios del año 1990 y participaron en su mayoría en la redacción de la nueva Constitución, en las elecciones libres, en la formación del gobierno. El discurso y el debate político tuvieron una escasa importancia, siendo sustituidos por la actividad de la prensa. La estructura de los partidos se redujo a la presencia de un líder fuerte y un programa retrógrado (SAWKA, 1999). La falta de preocupación por el debate político y la ausencia de diferencias de clase, género o ideología, constituyeron la principal preocupación de la transición en sí. De aquí, el vacío de cualquier opción ideológica, estratégica o pragmática (VOICU, 2002). La necesidad de redefinición, de *reconfiguración nacional* fue imperiosa; se desarrolló el etnonacionalismo, que sin desembocar en revueltas y guerras sangrientas, generó tensiones y serios desencuentros sociales (MILLER, WHITE y HEYWOOD 1998).

Con todo este telón de fondo, la integración del país en la Unión Europea (UE) se convirtió en un objetivo importante para la transición poscomunista; además, las relaciones con los Estados Unidos cobraron una excesiva importancia a todos los niveles. La reacción fue de alguna manera, natural: por una parte, se trataba de la imitación del modelo occidental, y por la otra de la sensibilidad vinculada a la herencia de la dominación soviética (ZARYCKI, 2003).

Los elementos más destacados, en cuanto a la transición económica se refiere, se centraron en la caída del Producto Interior Bruto, la estabilidad fiscal y la convertibilidad de la moneda, la liberalización del comercio, la privatización, el fin del monopolio, la reestructuración, el desempleo, la descentralización de los precios, el desarrollo de las políticas sociales y, cómo no, la transformación de la agricultura (BOROCZ, 1992).

La privatización, como solución a la ineficacia de la gestión del Estado, constituyó el paso más difícil. La corrupción del aparato burocrático, heredada de la época comunista y desarrollada durante la transición, bloqueó el proceso de privatización (Marcu, 2005a). Otro fenómeno importante, la reestructuración de los colosos industriales, se manifestó por la baja productividad y su quiebra se agudizó en Rumanía debido a una deficiente reorientación hacia el mercado y a la transformación de la producción.

La transición agraria representó uno de los más espinosos problemas de los países ex comunistas. En el caso rumano, las transformaciones conllevaron el aumento de la práctica de una agricultura de subsistencia (KOSTOV y LINGARD, 2002). La necesidad imperiosa de supervivencia, las escasas oportunidades de empleo, así como la falta de habilidades necesarias para las nuevas economías determinaron la orientación de un gran número de personas hacia la agricultura. Las granjas pequeñas, la propiedad fragmentada de la tierra, los métodos rudimentarios de explotación, la falta de alternativa representan otros factores determinantes para la ineficacia de las explotaciones agrícolas e implícitamente para el deterioro cuantitativo y cualitativo de la producción (VERDERY, 1994). La desaparición de las cooperativas a través de la devolución de las propiedades agrícolas, condujo a la creación de parcelas minúsculas, al tiempo que faltaban herramientas agrícolas modernas y eficaces (HIRSCHHAUSEN-LECLERC, 1994).

En el contexto del colapso económico creado desde los 90, es necesario señalar que si no hubiera intervenido el movimiento migratorio, el país se habría a una crisis económica y social de proporciones inimaginables, que habría afectado a la sociedad rumana e incluso al calendario de la adhesión del país en la UE.

Los cambios sociales

Sin constituir un espacio homogéneo desde el punto de vista de las transformaciones sociales, las sociedades ex-comunistas sufrieron algunos procesos idénticos. Políticas sociales de tipo *arreglo* caracterizaron los primeros años de la transición (ZAMFIR, 1995). Los beneficios existentes en el periodo del socialismo (subvenciones, ocupación total, incluso en las condiciones de un superávit evidente de fuerza laboral, la gratuidad de los servicios médicos y educativos, etc.) fueron acompañados por la venta de viviendas a la población a precios módicos, la restitución de la propiedad nacionalizada, las facilidades fiscales y materiales para los ex disidentes comunistas y los prisioneros políticos. La mezcla entre las políticas sociales y económicas se mantuvo en Rumanía, persistiendo el papel de las empresas como agente de protección social, hasta mediados de los 90. La segunda etapa de la transición se caracteriza por la explosión de la pobreza, del desempleo y la alta inflación.

Con una población de 22,4 millones de habitantes, Rumanía fue y sigue siendo el segundo país más poblado entre los países del Este, por detrás de Polonia. Durante los años de la transición se produjo una tendencia negativa en las tasas de crecimiento de la población, alcanzando un valor interanual de -0,21 % a principios del siglo XXI. La fecundidad específica disminuyó en todas las categorías de edad, pasando de 2,2 hijos por mujer en 1989 a 1,3 en 2001, y a 0,8 en 2008¹. La desfavorable evolución de la población tuvo como principal causa el deterioro del nivel de vida, después de un periodo en el que la población sufrió carencias crónicas de orden nutritivo, agravadas por la falta de correlación entre los precios y los salarios.

¹ Studiu de fertilitate. Institutul Calitatii Vietii, Bucarest, abril de 2008.

Inicialmente, el enemigo se buscó en el pasado comunista, pero a medida que aumentaba la diferencia entre esperanzas y realidades se acentuó, y las reformas económicas avanzaban lentamente en comparación con otros países ex comunistas, el debate público se centró en identificar las causas internas de los problemas surgidos durante la transición (VLASCEANU, 2001). ¿Por qué países como Polonia o la República Checa llevaron antes a cabo el proceso de reforma, y otros como Rumanía o Bulgaria lo hicieron más lentamente? Al conocido estado económico muy precario en el despegue de las reformas (RONA-TAS, 1998) se sumaron las diferencias de capital humano, material e institucional, relevantes para la experiencia en el ámbito de las transformaciones. Otra explicación de las diferencias entre países en el proceso de reforma se puede formular en términos de disfunción social. La corrupción y la incompetencia, la dificultad en seleccionar nuevas élites se identifican en la conciencia pública como causas del mal social. Tal como se señala en el cuadro 1, en los primeros momentos el estado social del país era muy distinto al de otros países de la Europa Central.

Cuadro 1. El Estado social de los países de la Europa Central y Oriental a comienzos de la transición (%)

Países	Tasa mortalidad infantil (1990)	Esperanza de vida al nacer (1992)	Porcentaje población urbana (1992)
Hungría	14,8	70	62
Polonia	14,8	71	62
Rumanía	22,7	70	53
Bulgaria	14,8	72	68
Ucrania	12,9	70	67
Moldavia	20,7	69	47
Estonia	12,4	70	72
Letonia	11,4	69	71
Lituania	14,3	71	68

Fuente: El Anuario Estadístico de Rumanía, 1993. Comisión Nacional para la Estadística, *World Development Report 1993. Investing in Health*, World Bank, Oxford University Press, 1993. Elaboración propia.

Los parámetros que caracterizaron los años de la transición fueron muy negativos: una economía fuertemente marcada por la mala infraestructura, las consecuencias del aislamiento de los años 80 y la ausencia de cualquier experiencia para llevar a cabo reformas. El agudo cansancio social sostenido por un deficitario sistema sanitario confirmó el fracaso. Entre 1989 y 2007, el empleo se redujo drásticamente, de 10 a 4 millones, sin contar con la economía sumergida. Según datos de la OCDE², entre 1999 y 2001 Rumanía registró una tasa máxima de pobreza, situada en torno al 45% de la población. Además, la fragilidad del Estado y la falta de credibilidad de las instituciones políticas aconsejaban que cada cual buscara soluciones propias, vías de realización personal sin el soporte ofrecido por el gobierno.

DIFERENCIAS REGIONALES EN EL PERIODO POSTRANSICIÓN

En el campo de fuerzas que estructuran el espacio social de la transición, en los últimos 19 años surgieron problemas, velocidades y estilos específicos de instaurar la eco-

² Informes sobre el país: 1999-2003.



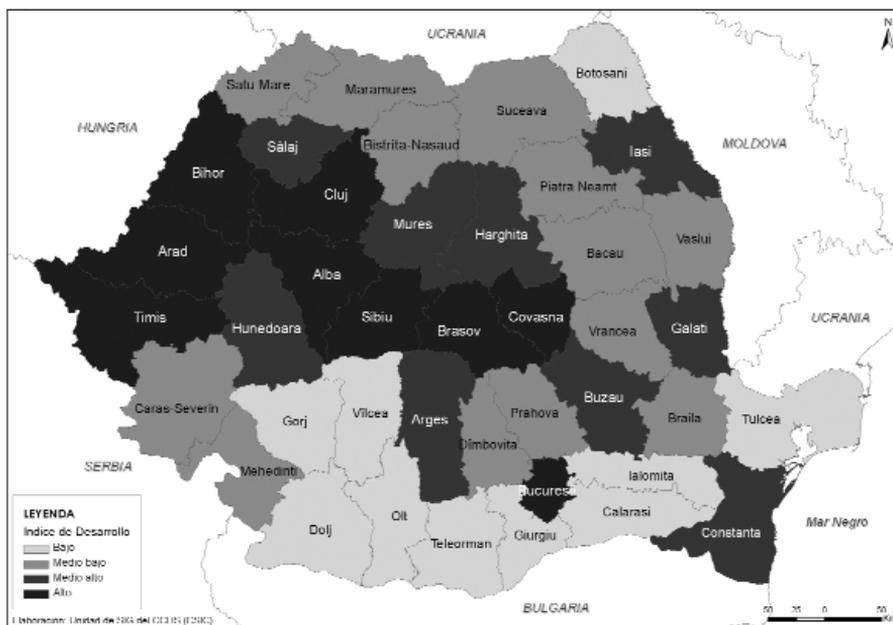
Mapa. 1 Regiones históricas y geográficas de Rumanía. Fuente: Atlas de Rumanía, 2007

nomía de mercado y la democracia que se observan a escala de las comunidades regionales. En Rumanía existen 39 unidades administrativas territoriales, los departamentos, que se agrupan en regiones históricas y geográficas (mapa 1).

Para estimar el nivel de desarrollo de los departamentos, se utilizaron datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística de Rumanía, de acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) utilizado por las Naciones Unidas³. El Instituto Nacional de Estadística rumano creó el índice de desarrollo a base de 17 índices agrupados en cuatro categorías: 1. Economía local (PIB por habitante, mercado de trabajo, desempleo); 2. Infraestructuras (densidad de redes telefónicas, carreteras, ferrocarriles, tecnología e innovación); 3. Demografía: densidad de población y estructura por edades); 4: Nivel de vida de las familias (número de coches por 1.000 habitantes, nivel educativo, mortalidad infantil, salud). Cuando el desarrollo es escaso respecto al crecimiento económico y la tasa de desempleo es alta, faltan las infraestructuras y, por tanto, la calidad de vida, reflejada en unas tasas demográficas reducidas. Si el nivel de conocimiento y formación en una comunidad es bajo, también se reduce la posibilidad del consumo de bienes materiales y espirituales, privados y públicos.

En conjunto, los departamentos de la región de llanura son más pobres que los de las áreas de meseta o de montaña. Un foco importante de pobreza se registra en el Valle del Jiu, región afectada por los procesos de reestructuración de las minas de carbón y donde los mineros acusan las dificultades diarias de la supervivencia. Tal como

³ Se basa en un estadístico compuesto por tres parámetros: esperanza de vida al nacer, educación y nivel de vida digno.



Mapa 2. Índice de desarrollo regional de Rumanía por departamentos. Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2007

se puede observar en el mapa 2, las regiones del sur (Valaquia), el departamento en Botosani, en Moldavia, y el norte de Dobrogea tienen el nivel de desarrollo más bajo. El sur de Valaquia (Teleorman-Giurgiu-Ialomita-Calarasi) se caracteriza por la heterogeneidad religiosa (adventistas, ortodoxos, católicos), mucho mayor que en los departamentos de Moldavia, región con un desarrollo medio-bajo, salvo algunos departamentos como Iasi (ciudad universitaria con importante presencia de los servicios) y Galati, ciudad de fuerte tradición industrial. En conjunto, los departamentos de Moldavia tienen niveles de desarrollo urbano y rural parecidos y un modo semejante de utilización del terreno agrícola. El campo, espejo de la economía primitiva de subsistencia, ofrece una imagen dolorosa, y la triste imagen del campesino pobre se refleja en la propiedad de las tierras fragmentadas, en el acceso muy limitado a los beneficios de una agricultura moderna (MARCUS, 2005b). Los departamentos del N-E de Valaquia tienen un grado medio de desarrollo, siendo zonas de contacto entre tres provincias históricas: Moldavia, Transilvania y Valaquia. Transilvania (Brasov, Sibiu, Mures, Alba) es, junto con la capital, la región más desarrollada, con importante presencia de los servicios.

En resumen, el mapa del desarrollo regional, como veremos, estrechamente relacionado con el de la emigración internacional (mapa 3), revela que las principales bolsas de pobreza se encuentran en Valaquia, Moldavia, Maramures y norte de Dobrogea. Para reducir los desequilibrios regionales, actualmente⁴, se están creando polos de desarrollo

⁴ Comunicado del Gobierno Rumano, sobre el desarrollo urbano: 2007-2013. www.gov.ro

urbano en grandes ciudades como Galati, Deva, Oradea, Pitesti, Râmnicu-Vâlcea, Satu Mare, Sibiu, Suceava, Targu-Mures, que tendrán el papel de vínculo entre los polos tradicionales de crecimiento urbano (los municipios de Brasov, Cluj-Napoca, Constanta, Craiova, Iasi, Ploiesti y Timisoara) y otras ciudades pequeñas y medianas del sistema urbano. Las inversiones en estos polos de desarrollo urbano contribuirán a la disminución de la migración laboral hacia las grandes aglomeraciones urbanas.

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL COMO ESTRATEGIA DE VIDA

La sociedad poscomunista constituye, sin lugar a dudas, una sociedad de riesgos. La desorientación del individuo parte de la necesidad de aprender a elegir, de asumir riesgos en combinación con las dificultades económicas producidas por la transición (MANDELBAUM, 1997), cuyos desafíos implican, como vimos, costes sociales inmensos: inflación, desempleo, recesión, reestructuración económica y social. La navegación de los individuos por ese espacio se produce con muchas dificultades. Uno de los recursos más importantes para hacer frente a los drásticos cambios de sus vidas es la emigración, que se convirtió en los últimos años, en parte de una movilidad generalizada en la sociedad global (URRY, 2000). De esta manera, los flujos migratorios, los comportamientos y los fenómenos que ocurren en los países de origen, en este caso en Rumanía, pueden entenderse solamente a través del contexto global (CASTLES, 1993).

En el caso rumano, los flujos migratorios no tienen un fuerte componente tradicional. A lo largo de los años de la dictadura, Rumanía era un país de migraciones internas. Si bien las salidas internacionales eran férreamente controladas, las internas tuvieron importancia en el periodo comprendido entre 1965 y 1989, siendo más intensas de 1973 a 1982, con una media anual de 337.000 salidas y una tasa de la migración total comprendida entre un 13‰ y un 18‰. La industrialización forzada, junto a fuertes efectos de contagio social (SANDU, 2000), constituyó el principal factor de los desplazamientos de población del periodo. El régimen frenó este proceso en los años 80 mediante un control estricto de las entradas legales en ciudades (y la distribución de viviendas), sobre todo hacia los centros fuertemente industrializados en los años 70, pero también hacia los centros universitarios. Otro flujo importante fue el de la "moldavenización" de las zonas industriales mediante migraciones forzadas, desde Moldavia hacia ciudades como Brasov, o ciudades del Valle del Jiu, llevadas a cabo por el dictador Nicolae Ceausescu, que pretendía "homogeneizar" la población rumana.

Etapas en las migraciones internacionales

La emigración que comenzó después de 1989 estuvo determinada por la necesidad de la población rumana de mejorar sus condiciones de vida. En Rumanía faltaban las oportunidades, la situación económica era inestable, la privatización difícil, la corrupción muy importante y la población cada vez más pobre. A lo largo de los intensos y difíciles años de transición, las disparidades de nivel de vida generaron experiencias de satisfacción-insatisfacción, nuevos proyectos de vida y, sobre todo, decisiones de emigración. Un análisis de las características de la emigración internacional, después de 1989, puede permitir la lectura del impacto que las diferencias regionales, junto a los cambios de la transición, tienen sobre los comportamientos sociales de la población rumana.

En el contexto posrevolución⁵, la salida para trabajar en el extranjero constituyó una *novedad*. Como cualquier innovación social, empezó con un periodo de despegue, seguido de un máximo de contagio social que se pudo observar, sobre todo a partir del año 2002, tras la apertura del espacio Schengen para la circulación de los ciudadanos rumanos en la Unión Europea (UE). Los distintos periodos pueden ser identificados de la siguiente manera⁶:

- a) Una primera etapa de emigración, que los analistas y sociólogos del país⁷ llaman *migración temporal laboral*, se produjo entre 1990 y 1995, con una tasa anual de emigración situada en un 3‰.⁸ Fue un periodo de exploración inicial, de búsqueda de oportunidades laborales que realizaron los rumanos por primera vez en Europa, ya que hasta 1989 el régimen había prohibido cualquier salida, incluso cualquier tipo de relación con el extranjero.⁹ Los destinos iniciales de los rumanos fueron Israel, Hungría y Alemania (DIETZ, 2002), por razones étnicas.
- b) La segunda etapa comprende el periodo 1996-2001, cuando la tasa de emigración se situó en un 7‰. El destino de los rumanos cambió hacia Canadá, Italia y España, mientras que la migración de origen étnico (hacia Israel, Hungría, Alemania) disminuyó, siendo gradualmente, sustituida por la migración económica (DIMINESCU, 2003).
- c) Después de la apertura para la libre circulación de rumanos y búlgaros en el espacio comunitario, la emigración aumentó. La salida para trabajar en el extranjero se convirtió en un fenómeno de masas, situándose la tasa de emigración temporal entre un 10 y un 28 por mil. Por tanto, desde 1989, más de una tercera parte de los hogares rumanos, (2,5 millones) tuvieron al menos uno de sus miembros en el extranjero (SANDU, 2003).

Un tipo de migración característico para el colectivo rumano es la denominada *migración circulatoria*, que se apoya en redes de emigrantes construidas a lo largo de los últimos años de transición económica y de apertura de fronteras, y de difícil cuantificación. Tras el ingreso del país en la UE (el 1 de enero de 2007), prácticamente la totalidad de personas que se encontraban en situación irregular en los países de destino solicitaron y obtuvieron la tarjeta comunitaria. Incluso personas que habían vuelto a Rumanía a administrar sus ahorros, pero que seguían practicando este tipo de movilidad, regresaron a países como Italia o España para solicitar la tarjeta comunitaria. Si bien es cierto que la

⁵ Referencia a la Revolución rumana de 1989, cuando se derrocó al régimen dictatorial de N.Ceausescu.

⁶ El siguiente análisis está basado en los trabajos de Sandu, D. (2006): *Exploring Europe through work migrations: 1990-2006*. In *Living abroad on a temporary basis. The economic migration of Romanian: 1990-2006*. Open Society Foundation Bucarest, y de Stan, R. (2006): *Irregular Migration of Romanian Workers to European Union: Factors, Practices and Management*. CEPS, Budapest.

⁷ Dumitru Sandu, Ana Bleahu, Vlad Grigoras, miembros del equipo de investigación de la Facultad de Sociología de la Universidad de Bucarest, trabajan sobre la migración de rumanos hacia el extranjero en el periodo de la transición.

⁸ Anuarios Estadísticos de Rumanía, INE, 1990-1995.

⁹ Hasta 1989, el régimen férreo de Nicolae Ceausescu prohibió la salida de Rumanía. Cualquier relación con el extranjero era perseguida y castigada por la policía política secreta "Securitate". Por ello, hubo exiliados y refugiados políticos desde Rumanía, que salieron del país cruzando de manera ilegal las fronteras, a riesgo de perder su vida.

¹⁰ Periodo de dos o más años establecido por los países de la UE, para la libre circulación de trabajadores en su espacio, de los ciudadanos de Rumanía y Bulgaria, países de reciente ingreso.

Cuadro 2: Salidas temporales para trabajar en el extranjero por países y periodos (%)

País de destino	1990-1995	1996-2001	2000-2007
Italia	8	22	48
España	3	9	26
Alemania	8	6	5
Francia	4	6	2
Hungría	9	9	4
Israel	18	17	0
Turquía	10	7	1
Grecia	4	4	2
Canadá	4	7	2
Bélgica	6	1	1
Rusia	5	2	0
Otros países	21	10	9
Total	100	100	100

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Rumanía, enero de 2007; El Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007.

mayor parte de los países de la UE impusieron la moratoria¹⁰ a la libre circulación de trabajadores rumanos y búlgaros, al tener permiso de residencia en estos países, pueden vivir y circular libremente por el espacio comunitario a pesar de trabajar de modo irregular. En 2008 se registraron incrementos espectaculares de inmigrantes rumanos en países como España (728.967 residentes)¹¹ o Italia (1.016.000)¹². El espectacular aumento, junto a las actitudes delictivas de algunos ciudadanos rumanos preocupa a las autoridades y las sociedades de acogida¹³.

Por tanto, la dirección dominante de emigración se modificó a lo largo del periodo de transición. Al principio, destacó la etapa de la *etnicidad*, cuando la salida de rumanos se produjo desde Transilvania, sobre todo, hacia Hungría, Alemania o Israel (cuadro 2), centrándose pues, en el retorno de los étnicos alemanes y magiares a sus países de origen (FASSMANN y REINER, 1994).

Los rumanos de origen judío, discriminados durante el periodo dictatorial, fueron los primeros que se apresuraron a emigrar¹⁴. Casi una quinta parte del total de las salidas para trabajar fuera en el periodo 1990-1995, se realizaron hacia Israel (SERBAN y GRIGORAS, 2002). A su vez, los ciudadanos de etnia magiar¹⁵, concentrados en los departamentos de Harghita, Covasna y Mures, emigraron a Hungría en esta primera etapa. Los sajones alemanes afincados en los departamentos de Sibiu y Brasov, y los *svabi* afincados en el

¹¹ Avance del Padrón a 1 de enero de 2008. Datos Provisionales: www.ine.es. Los rumanos llegaron a ser el colectivo de inmigrantes más numeroso en España, superando a los marroquíes.

¹² El Mensajero, 12.06.2008

¹³ El Gobierno italiano aprobó a finales de 2007 un decreto ley urgente por el cual pueden expulsar del país a ciudadanos de la UE "por motivos de seguridad". La medida afecta sobre todo a ciudadanos rumanos, la mayoría de etnia gitana.

¹⁴ Según el censo de 2002, en Rumanía habían quedado 5.870 judíos.

¹⁵ A finales de 1989, un 7,2% (1.624.959) de la población rumana era de origen magiar. Recordamos que Transilvania, región rumana, perteneció al Imperio Austro-Húngaro hasta después de la Primera Guerra Mundial. Con el Tratado de Versalles (1918) volvió a unirse a Rumanía. El último el censo de 2002, ponía de manifiesto que el porcentaje disminuyó a un 6,6% (1.447.377).

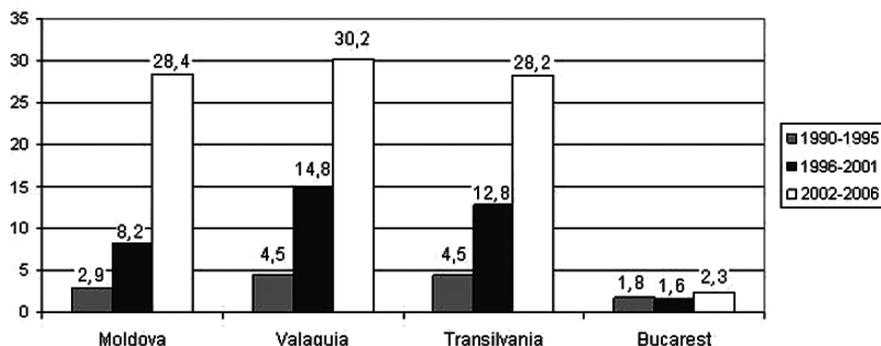


Figura 1. Tasa de la emigración temporal en el extranjero por regiones históricas: 1990-2006. Fuente: Anuarios Estadísticos de Rumanía: 1990-2006, Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007. Elaboración propia.

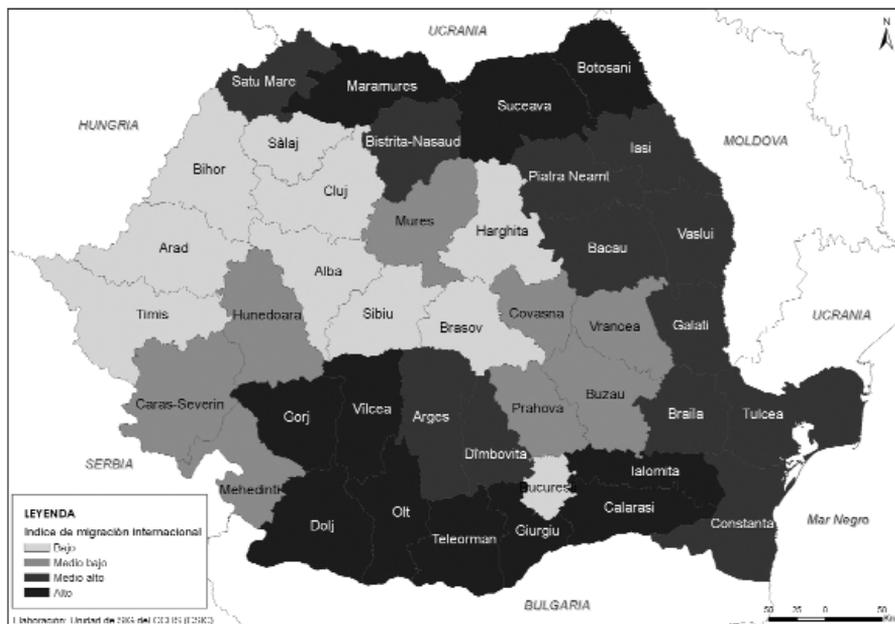
Banato también se dirigieron a Alemania a principios de los noventa. Entre 1990 y 1992, emigraron 76.000 étnicos alemanes¹⁶ (GABANYI, 1997). Al mismo tiempo que se produce el retorno étnico, comienza la emigración de rumanos hacia Europa. Los estudios demuestran (DIMINESCU, 2003) que la mayor parte de los emigrantes eran de etnia Romaní, principalmente de Craiova o de Timis, pero también de Arad, Tandarei, Cluj, Constanta, Bucarest, o de la región de Oas, lanzados casi todos a la búsqueda de oportunidades de supervivencia.

En la etapa 1996-2001, Italia se colocó en la primera posición como país de destino, y también se diversificaron los flujos desde el origen. Aumentó el número de los ciudadanos rumanos del sur de Rumanía (Giurgiu, Teleorman) y de Moldavia (Galati, Vaslui, Iasi) en detrimento de los procedentes de Transilvania. En el tercer periodo, la jerarquía cambió de nuevo (PRECUPETU, 2003). Los migrantes proceden de Botosani, Suceava, Vrancea, Bacau, Galati y Focsani, pero los pueblos más importantes de donde se emigró fueron Marginea (Suceava) y Corod (Galati). Se trata de la población urbanizada en los años 1970-1980 y empleada en el sector industrial declarado *muerto* tras la caída del régimen totalitario. Los romaníes llegaron sobre todo de Tg. Jiu y de Dolj (Craiova).

La máxima atracción la ofrecía Italia, hasta 2007, donde llama la atención el mayor número de mujeres y de familias. Pero España, país con una política migratoria y de integración más tolerante, aumentó sus flujos a partir de 2005, después de la regularización extraordinaria, y en 2007, cuando los ciudadanos rumanos encontraron más posibilidades de empleo en este país. Su origen es ya muy diversificado: los departamentos de Ialomita, Calarasi, Giurgiu (Valaquia), pero también Galati, Bacau, Botosani, Neamt (Moldavia) tienen la mayor representatividad.

Es importante señalar el hecho de que el factor idiomático y cultural jugó un papel fundamental a la hora de escoger los países de destino y en el proceso de adaptación en las sociedades de acogida. Italia y España fueron, pues, destinos "cómodos" debido a la semejanza cultural y a la facilidad de aprendizaje de los idiomas. Rumanía es un país lati-

¹⁶ Según el censo de 2002, habían quedado en Rumanía, 60.088 étnicos alemanes, el 0,3% de la población total.



Mapa 3. Emigración internacional procedente de Rumanía por departamentos (2008). Fuentes: Datos ofrecidos por el INE, Oficina de la Fuerza Laboral y de Migraciones de Rumanía, 2008.

no¹⁷ y, aunque perdido en un mar de eslavos, y geopolíticamente aislado del núcleo románico, mantuvo a lo largo de la historia su identidad y sus valores espirituales europeos manifestados, sobre todo, en el carácter romance de su idioma (ELIADE, 1965).

Como ya se ha comentado, la emigración laboral de carácter temporal se convirtió en un fenómeno de masas a partir de 2002. Por regiones, la tasa más alta corresponde a Valaquia (figura 1), a la que le sigue Moldavia, igualmente con tasas muy altas, sobre todo en la tercera etapa de migración y Transilvania con la subregión del Banato. La tasa más baja se registra, además de departamentos como Brasov, Sibiu, Alba, Mures, en Bucarest (2,3 por mil en el tercer periodo) debido a las mejores oportunidades que ofrece la capital. Se trata de la zona más desarrollada del país, con un PIB/habitante que equivale al 55% de la media de la comunidad. Tal como se puede observar en el mapa 3¹⁸, son los departamentos de Moldavia y Valaquia de donde se emigró con más intensidad en los años de transición.

La regionalización de la emigración temporal viene marcada, no sólo por la diferente intensidad temporal del fenómeno sino también por la clara estructuración de un sistema de flujos que tiene orígenes y destinos específicos (cuadro 3).

¹⁷ El Emperador romano Trajano conquistó la provincial Dacia (la antigua Rumanía) en 106, y la dominación romana se mantuvo 165 años, hasta 271.

¹⁸ El mapa se ha elaborado a partir de los resultados de una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística Rumano y la Fundación Soros.

Cuadro 3: Los principales países de destino de la emigración temporal por regiones (1990-2006) (%)

País de destino	Moldavia	Valaquia (Oltenia, Dobrogea)	Transilvania (Maramures, Banato)	Bucarest
Israel	26	7	20	12
Italia	26	20	17	6
Hungría	3		9	6
Turquía	15	8	3	7
España	6	11	6	8
Alemania	5	7	4	5
Canadá	2	16		4
Grecia	1	6		3
Francia	2	8		7
Bélgica	1	7		9
Serbia	3		18	4
Austria	2		9	5
Suecia	1		10	4
Otros	7	10	4	20

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Rumanía, enero de 2007; El Informe de la Fundación Soros para una Sociedad Abierta, 2007.

Los emigrantes de Moldavia se han dirigido sobre todo hacia Israel e Italia, y también a Turquía en la primera etapa. A su vez, los oriundos de las regiones del sur (Valaquia, Oltenia y Dobrogea) acudieron a Italia, Canadá y España, mientras que los de las regiones del centro y del norte del país (Transilvania, Maramures y el Banato) optaron sobre todo por Israel, Italia y Serbia (en el primer periodo). A partir de 2002, con la consolidación de las redes circulatorias, la regionalización disminuyó y dos países encabezan los destinos de los emigrantes rumanos hacia el extranjero: Italia y España.

En los últimos años, no obstante, la migración laboral no constituye el principal motivo de las salidas al extranjero en todos los departamentos y regiones del país. Mientras, desde Moldavia, Crisana y Maramures, la población emigra por motivos laborales, desde Bucarest y el Banato, las personas emigran por razones de estudios, negocios o turismo.

La probabilidad de emigrar por motivos laborales varió, asimismo, según la categoría social y demográfica. La población con edades comprendidas entre 25 y 29 años fue la más dinámica en materia de migración temporal; los hombres tuvieron un peso más importante que las mujeres en la categoría de edad comprendida entre 25 y 39 años; el único segmento en el cual las mujeres fueron más móviles fue el comprendido entre 20 y 24 años. La mayor emigración potencial de estos grupos se debe a la presión social y al desempleo asociado con el declive de la movilidad interna, pero también debido a una cultura local favorable a la movilidad, relacionada con el mayor nivel de formación y con la experiencia anterior de movilidad territorial. Además, señalamos la presencia de algunos grupos religiosos con presencia en el extranjero. Las salidas del ámbito rural estuvieron fuertemente influenciadas por el tipo de comunidad de origen. La tasa de migración temporal laboral de los pueblos desarrollados y de las ciudades medianas y pequeñas fue mayor en los primeros años de transición, debido, precisamente, a la pertenencia de los emigrantes a las minorías religiosas (neoprotestantes, protestantes, católicos, griego-católicos).

CONSECUENCIAS DE LA EMIGRACIÓN PARA EL PROCESO DE DESARROLLO DE RUMANÍA

En Rumanía, la capacidad reducida de la economía y de la sociedad de generar oportunidades de trabajo y una remuneración apropiada animaron el éxodo de fuerza de trabajo cualificada y altamente cualificada. La emigración masiva procedente de las zonas menos desarrolladas (ámbito rural, ciudades pequeñas) produjo desequilibrios e incluso despoblaciones en los perfiles territoriales, cuando no estuvo compensada por la natalidad. Al mismo tiempo, los flujos de migración generaron trayectorias desiguales de desarrollo regional.

La dimensión demográfica de la emigración externa.

Si las consecuencias económicas, sociales y culturales de la emigración pueden calificarse de positivas, no se puede decir lo mismo desde la perspectiva demográfica del fenómeno. En Rumanía, la intensa emigración produjo un vacío demográfico ya que los migrantes son jóvenes-adultos. El declive demográfico reviste dos aspectos: la pérdida directa de población y los efectos, en el tiempo, del deterioro de la estructura por edades. El peso de la población joven (18-40 años) representa en Rumanía, un 36% del total¹⁹, mientras que la población situada entre los mismos límites de edad, que emigró legalmente después de 1991, representa casi el 55%.

La tendencia demográfica de los últimos años podría modificarse mediante el resultado combinado de la mejora de tres factores importantes: el aumento de la natalidad, la disminución de la mortalidad y la reducción de la emigración externa. Pero, los tres fenómenos tienen, sin embargo, diversas determinaciones. Teniendo en cuenta que la mortalidad constituye un indicador estable y que la evolución de la natalidad requiere modalidades de intervención, la emigración se convierte en el elemento de mayor importancia a la hora de influir en la estructura de la población. Otro aspecto de naturaleza demográfica, que no debe ignorarse cuando se estiman los costes de la emigración, es el relativo a la emigración de la población femenina en edad fértil.

La estructura de la migración por grupos de edad evidencia la mayor tendencia de salidas de las personas en edad laboral, que, de hecho, tienen mayores oportunidades de realización profesional. De esa manera, un 50% del total de emigrantes son personas con edades comprendidas entre 26-39 años, formadas y con alto potencial de trabajo. En los últimos años, "la fuga de cerebros" hizo que el peso de la población emigrada con edades comprendidas entre 18-24 años, graduados o en los últimos años de formación, con perspectivas o potencial de trabajo, aumentara hasta un 14%. Los graduados universitarios representan el 12% del total de las personas emigradas legalmente. Los emigrantes con estudios profesionales y técnicos representan un 9%, aproximadamente. Una tercera parte del total de los emigrantes son personas que terminaron sólo la escuela primaria o secundaria, y entre ellos, un peso importante lo tienen los niños y adolescentes que emigraron con sus familias.

Entre aquí y allí. Beneficios de la migración internacional para Rumanía

Vivimos en una *sociedad de paredes finas* (SLOTERDIJK, 2004) en la época actual marcada por la globalización, que debe ser entendida más allá del sentido clásico de la eliminación

¹⁹ Instituto Nacional de Estadística, Bucarest, 2007. www.soros.ro

de fronteras como un proceso de desterritorialización, un movimiento donde se produce una combinación entre lo geográfico, lo simbólico y lo disciplinario.

La migración de tipo circulatorio producida tras 1989, en términos económicos, no puede ser más que beneficiosa, tanto para el país de origen como para los países de destino. A éstos les aportó mano de obra barata y dispuesta a ocupar trabajos en los sectores básicos que son rechazados por los nacionales. Para Rumanía, la migración internacional también ha sido positiva, ya que ha reducido la presión sobre el mercado de trabajo, caracterizado por el desempleo y la economía sumergida, que representan un grave problema en economías en pleno proceso de transición hacia el capitalismo.

Por otra parte, ha significado la entrada de capital financiero desde los países capitalistas hacia Rumanía. La circulación de la fuerza laboral viene acompañada por la del capital en sentido inverso. Las transferencias de capital financiero, *las remesas*, hacia Rumanía por parte de los emigrantes representan entre el 3 y el 5% del PIB (INE, 2007). Estos ingresos, en la mayor parte de los casos pueden cubrir tanto los gastos de manutención de la persona emigrante como de la familia que quedó en el país. El aspecto más relevante en el gasto de estos ingresos, es el de las inversiones realizadas en el hogar, que, junto a la satisfacción de las necesidades de supervivencia, aportan un nivel básico en el desarrollo social y económico. A largo plazo, los ingresos podrían significar y aportar incluso más: a medida en que se satisfacen las necesidades básicas, los ingresos comienzan a orientarse hacia las inversiones y, de esta manera, podría aumentar la productividad, lo que significa nuevos puestos de trabajo y el aumento del grado de desarrollo del país. Se trata, pues, del desarrollo regional que puede significar tanto el aumento de los ingresos locales, como la modernización de las infraestructuras locales (agua corriente, el sistema de alcantarillado, carreteras), tan necesarias en los departamentos de Rumanía.

Otro beneficio es el de la ética del trabajo, cuyas prácticas e instituciones, especialmente a nivel de mentalidad, sufrieron drásticas amputaciones por parte del régimen comunista. Como vimos, el centralismo económico y la ideologización de todos los sectores de la sociedad, condujeron a responsabilidades colectivas vagas y a formas de propiedad inertes. Con el fenómeno migratorio, los rumanos descubrieron comportamientos socio-laborales y nuevas prácticas económicas. El contacto con formas sociales de organización del mercado y de la democracia occidentales permitieron la transferencia y su difusión en el lugar de origen con la ayuda de los emigrantes (DIMINESCU y SEBASTIAN, 2002).

Beneficios a largo plazo pueden inscribirse, asimismo, en las comunidades transnacionales. La creación de este tipo de comunidades significa para el Estado rumano la construcción de puentes y vínculos con países desarrollados e instituciones internacionales que representan, económica y políticamente, vías de acceso a decisiones importantes a nivel mundial.

A MODO DE CONCLUSIÓN: EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN RUMANA EN EUROPA

En los últimos años, Europa ha sido testigo de la mayor oleada emigratoria de la historia de Rumanía. Se habla de 3 millones de personas, aproximadamente. Un pequeño país disperso por el mundo.

En general, el perfil del emigrante rumano en Europa combina la marginación, la delincuencia y la circulación, que tiene una presencia activa en su país y los países de des-

tino. La mayoría de ellos, no obstante, son gente trabajadora que antes de aventurarse a llegar a Europa migraron dentro de Rumanía, pasando de la agricultura a la industria, en la época de la dictadura, y durante la grave crisis de la transición de la industria a la agricultura. Salieron de Valaquia, de Moldavia y de Transilvania, de poblaciones urbanizadas en los años 1970-1980. Los ciudadanos de etnia romaní emigraron más desde el sur y se dispersaron por Europa, pero la mayoría se dirigió a Italia²⁰ y España. Para llegar a los países de la UE, los rumanos han aprovechado las redes sociales organizadas durante la transición económica y los procesos de regularización extraordinaria en varios países, entre ellos España. Las principales ocupaciones en Europa han sido la construcción para los varones (98% trabajaron al menos una vez en este sector) y el servicio doméstico, que incluye el cuidado de niños y ancianos, para las mujeres (88%), además de la agricultura para unos y otros.

De cara al futuro, las personas que tuvieron el inmenso y admirable valor de emigrar hacia lo desconocido, de luchar por la supervivencia, sólo ellas saben la decisión que vayan a tomar en relación con su proyecto migratorio. Algunos regresarán, otros, los más y *mejor integrados*, tal vez no. Pero todo depende, claro está, de la situación de su país, ya en pleno proceso de postransición económica y dentro de la UE. Tras el intenso goteo de población que salió de sus fronteras en las últimas dos décadas, en Rumanía ya se habla de crisis de la fuerza laboral que, junto a la crisis económica cada vez más patente en los países de destino, prepara el terreno para el regreso de los rumanos. Según especialistas (DAIANU, 2007)²¹, la crisis laboral empeorará cada vez más y se acentuará probablemente a finales de los años 2010, si no se toman las medidas necesarias en los sectores de la construcción, la industria textil y los servicios hoteleros.

A pesar de que la inmigración representa una de las respuestas ya “tradicionales” en el mundo contemporáneo, en el caso rumano, por ahora no parece constituir una opción clara. Sólo un 7% de las empresas tienen intención de traer mano de obra del extranjero, mientras que un 13% se declaran interesadas en emplear a los rumanos que, actualmente, trabajan en el extranjero²². Los conocimientos de idioma, el convencimiento de que la experiencia de trabajo en el extranjero cambia la mentalidad laboral, o solucionar los gastos de alojamiento, son argumentos a favor de atraer a casa a los rumanos que trabajan en España o Italia. Por otra parte, en las condiciones en las que en el Sur-Este de Europa (Eslovenia, Eslovaquia, República Checa, Hungría) existen señales de cambio de países de emigración en países de inmigración, Rumanía no puede esperar indiferente la manifestación natural de este fenómeno. Ejemplos de países como España (que negoció acuerdos bilaterales de migración y desarrolló políticas internas flexibles de integración de los inmigrantes) y de Italia (situada al polo opuesto) demuestran que el enfoque racional y coherente del fenómeno permite reducir los efectos sociales y económicos negativos (tráfico de personas, violencia, conflictos étnicos, actitudes radicales, economía sumergida y los efectos negativos en los sistemas de seguros sociales) sin que ello afectara los resultados positivos y la importancia de la riqueza que trae consigo el proceso migratorio más allá de sus orígenes. Pero el hecho de que la migración aumentara desde 2007, en vez de

²⁰ En noviembre de 2007, un ciudadano rumano asesinó a una ciudadana italiana. A raíz de este acontecimiento, el Gobierno italiano endureció la ley respecto a los inmigrantes rumanos que viven en aquel país. En julio de 2008, comenzó el registro de huellas de los ciudadanos rumanos de etnia romaní que vivían en las afueras de las ciudades italianas. El proceso creó polémica en Rumanía y en el marco de las instituciones de la UE.

²¹ Daniel Daianu, economista de renombre, ex ministro de Economía, gobierno 1996-2000.

²² Informe Soros, noviembre de 2007.

disminuir, refleja la falta de estabilidad económica y la escasa mejora del nivel de vida en Rumanía. No obstante, en los últimos meses del 2008 el ritmo de salidas se ha reducido y se augura que, a medida que aumenten los salarios y la calidad de vida, comience el retorno de los rumanos emigrados.

Por parte de la UE, las preocupaciones actuales de los Estados miembros se dirigen hacia la gestión eficaz de la migración de la fuerza laboral. Se estima que en las próximas dos décadas, la emigración rumana se estancará, disminuyendo la migración ilegal o incontrolada a favor de la migración legal, altamente cualificada, que aportará mayores ganancias económicas, a lo que hay que añadir la transformación de Rumanía en país de inmigración.

BIBLIOGRAFÍA

- BÓRÖCZ, J. (1992): Dual Dependency and Property Vacuum: Social Change on the State Socialist Semiperiphery, *Theory and Society* 21, 77–104
- CASTLES, S. (1993): Migrations and Minorities in Europe. Perspectives for the 1990s: Eleven Hypotheses. En J. Wrench, J. Solomos, ed., *Racism and Migration in Western Europe*, Berg: Londres, pp. 17-35
- DIETZ, B. (2002): East West Migration Patterns in an Enlarging Europe: The German Case, *The Global Review of Ethnopolitics*, Vol. II, núm. 1
- DIMINESCU, D. (2003): *Visible mais peu nombreux*. Paris, Editions de la Maison des Sciences de l'Homme, 339 pp.
- DIMINESCU, D. y LAZAROIU, S. (2002): *Migratia circulatorie a romanilor dupa 1990*, Bucuresti, OIM.
- ELIADE, M. (1965): *Breviario de los rumanos*, Madrid.
- FASSMAN, H. y REINER, M. (1994): European East-West Migration 1945-1992, *International Migration Review*, 28, 520-538
- GABANY, U. (1997): Exodul germanilor din Romania: cause, fapte, consecinte, *Xenopolianz*, V, 1-4, 226-236
- HIRSCHHAUSEN-LECLERC, VON B. (1994): L'invention de nouvelles campagnes en Roumanie, *L'Espace géographique*, 1/1994
- KOSTOV, P y LINGARD, J. (2002): Subsistence farming in transitional economy, *Journal of Rural Studies*, 18, 1 (January) 83-94
- LAZAROIU, S. (coord.) (2003): *Migration Trends in Selected Applicants Countries. Vol. 4. Romania, More "Out" than "In" at the Crossroads between Europe and the Balkans*, International Organization for Migration, Viena.
- MANDELBAUM, M. (1997): Introduction. En Kapsetin Ethan, Michael Mandelbaum (eds.), *Sustaining the Transition: The Social Safety-net in Post-communist Countries*, A Council of Foreign Relations Books, New York.
- MARCU, S. (2005a): *Rumanía territorio olvidado. Procesos de transición e integración 1989-2005*. Edit. Universidad de Valladolid.
- MARCU, S. (2005b): *Un puente latino sobre Europa. Las relaciones Rumanía-España en el nuevo contexto geopolítico europeo*. Instituto Cultural Rumano.
- MILLER, W, WHITE, S. y HEYWOOD, P. (1998): *Values and Political Change in Post Communist Europe*, Palgrave.
- PRECUPEȚU, I. (2003): Reshaping the Social Landscape in Eastern Europe – The Case of Community Development in Romania, en Robin Cassling y Gabriel Fragnière (eds.),

- Social Sciences and Political Change. Promoting Innovative Research in Post-Socialist Countries*, P.I.E.-Peter Lang, Bruselas: 109-123
- RONA-TAS, A. (1998): *Path-Dependence and Capital Theory: Sociology of Post Communist Economic Transformation*. <http://hi.rutgers.edu/szelenyi60/rona-tas.html>
- SANDU, D. (1999): *Spațiul social al tranziției*, Polirom, Iași.
- SANDU, D. (2000): Migrația transnațională a românilor din perspective unui recensământ comunitar, *Sociologie Românească*, 3-4/2000.
- SANDU, D. (2003): *Sociabilitatea în spațiul dezvoltării. Încredere, toleranță și rețele sociale*, Polirom, Iași.
- SAWKA, R. (1999): *Postcommunism*, Open University Press. București.
- SERBAN, M. y GRIGORAS, V. (2002): Dogenii din Teleorman in tara si in strainatate. Studiu asupra migratiei circulatorii in Spania (Estudio sobre la emigración circulatoria hacia España), *Sociologie Româneasca*, 2, 30-54
- SIMON, J. (1998): Popular Conceptions of Democracy in Postcommunist Europe (1998) Political Involvement and Democratic Attitudes. En Samuel H. Barnes și János Simon *The Postcommunist Citizen*, Erasmus Foundation and IPS of HAS, Budapesta, pp. 79-116
- SLOTERDIJK, M. (2004): Esferas II –capítulo 8 Globos. *Macroesferología*, Siruela, p. 848
- URRY, J. (2000): Mobile sociology. *British Journal of Sociology*, 51, 1 (January/March) 185–203
- VERDERY, K. (1994): *Compromis și rezistență: cultura română sub Ceaușescu*, Editura Humanitas, București [edición original, en inglés: 1991].
- VLĂSCEANU, L. (2001): *Politică și dezvoltare. România încotro?*, Ed. Trei, București.
- VOICU, B. (2002): Politici sociale postmoderne. En *Dicționar de politici sociale*, Editura Expert, București.
- ZAMFIR, C. (1995): Politicile sociale în Europa de Est în tranziție și Politica socială în România în tranziție. En Elena Zamfir și Cătălin Zamfir, coord. *Politici sociale: România în context european*, Editura Alternative. București, pp. 408-437
- ZARYCKI, T. (2003): Political Landscape of Central and Eastern Europe: Challenges and Dilemmas of the Comparative Study of Political Scenes and Geography. En Robin Cassling și Gabriel Fragnière (eds.), *Social Sciences and Political Change. Promoting Innovative Research in Post-Socialist Countries*, P.I.E.-Peter Lang, Bruselas, pp. 141-150